GÜNTHER HAENSCH y GISELA HABERKAMP DE ANTON, *Wörterbuch der Biologie. Dictionary of Biology. Dictionnaire de la Biologie. Diccionario de biología.* Munich, Berna, Viena, *BLV* Verlagsgesellschaft, 1976.

En el prólogo (escrito en 4 lenguas) los autores anuncian el propósito del *Diccionario de biología,* o sea, "ofrecer una selección representativa" del vocabulario de la biología, a los científicos, biólogos y traductores, con una restricción deliberada en anatomía y sistemática, pero teniendo en cuenta campos muy importantes como el medio ambiente, la etología y la ecología.

El *Diccionario de biología* comprende: un glosario en inglés, alemán, francés y español, y tres índices alfabéticos monolingües (alemán, francés, español). El glosario que sirve de guía es el inglés y está en primer lugar. A su izquierda cada término está numerado y a la derecha se encuentran los tres equivalentes franceses, españoles). La numeración sirve de clave para encontrar la palabra que se busca, con ayuda de los tres índices respectivos. En la Introducción van también las 27 abreviaturas usadas en el diccionario.

Esta obra es el fruto de varios años de ardua labor investigativa a nivel internacional por parte de los autores, y el valor que por sí misma representa se verá más adelante en las ciencias humanas y en las ciencias exactas.

La palabra o la unidad léxica está traducida en forma directa y precisa, sin más explicaciones, para ahorrar tiempo a los estudiosos.

Comprende esta obra unas 10.000 entradas; es la única en su género y la primera multilingüe que ha aparecido y, por esta razón, viene a llenar un vacío en la lexicografía práctica. En ella fueron aprovechadas centenares de obras técnicas especializadas y revistas de biología.

SALOMÓN HERRERA.

Instituto Caro y Cuervo.

MARTIN C. TAYLOR, *Sensibilidad religiosa de Gabriela Mistral,* versión española de Pilar García Noreña, *Preliminar* de Juan Loveluck, Madrid, Editorial Gredos, 1975, 332 págs.

El profesor Taylor divide su trabajo, prologado por Juan Loveluck, en seis capítulos, así:

THESAURUS. Tomo XXXI. Núm. 3 (1976). Cecilia Hernández de Mendoza, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

I—Introducción.
II—Abnegación personal y realización espiritual.
III—La tradición hebraica.
El Antiguo Testamento.
Las mujeres del Antiguo Testamento y la esterilidad.
Los hombres del Antiguo Testamento.
Jehová y Jesús.
IV—La búsqueda de la armonía religiosa.
El catolicismo y el clero.
Teosofía.
Tagore y la armonía universal.
Nervo y Bergson: una nueva síntesis.
V—La poética del Sacrificio.
Traición.
Cristo y el sufrimiento.
Cruz, árboles y madera.
Sangre y agua.
Lágrimas, sal y sudor.
Vino.
La naturaleza y la leyenda de Verónica.
El lenguaje del sacrificio.
El principio vital: agua y leche.
VI—Conclusión.

Apéndices:
A—[Gabriela Mistral y la teosofía].
B—[Correspondencia con don Zacarías Gómez].
C—[Tablas de referencias religiosas].
D—[Texto de "Mi experiencia con la Biblia", por Gabriela Mistral].

Lugar de publicación de revistas y periódicos citados frecuentemente.

Bibliografía.

Índice de nombres propios y conceptos.

Índice de obras citadas de Gabriela Mistral.

Se trata de una investigación exhaustiva sobre la sensibilidad religiosa de la poetisa, con valiosas referencias registradas en las *Tablas* o *Sumario estadístico de índices*. Sobre sus cuatro obras: *Desolación, Ternura, Tala* y *Lagar,* el doctor Taylor destaca trece categorías religiosas, ninguna de ellas sobre Teosofía. Cada una de las categorías está subdividida, según los nombres que da a Dios, en las de "Dios Padre" y "Jesucristo"; en los nombres propios del Antiguo Testamento, del Nuevo Testamento o de los santos no bíblicos; hay toponímicos bíblicos, nombres particulares y generales de ángeles; hay una agrupación triple:

THESAURUS. Tomo XXXI. Núm. 3 (1976). Cecilia Hernández de Mendoza, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

"Teología, ritual, invocaciones"; nombres de "Escritores y escritos religiosos"; nombres de "Astrología y Astronomía", de "Dioses y figuras quechuas y aztecas"; de "Deidades griegas, romanas y asiáticas".

Los nombres con que califica a Dios Padre y a Jesucristo son 17 y 18 respectivamente. Hay en la poesía de Gabriela Mistral una agobiadora superioridad de referencias a estas dos personas de la Trinidad, en comparación con las hechas a otras figuras. En cambio, el número de personajes del Antiguo Testamento es superior al de los del Nuevo Testamento.

Con lo cual se llega a la conclusión del autor: un conocimiento cercano e influyente, desde la infancia, de los personajes bíblicos y de Jehová, y un entrañable amor a Cristo, aunque a veces ella le fuera rebelde.

Aunque la influencia de la Teosofía y del Budismo fuera en Gabriela intensa en un principio y olvidada luego, no se alcanza a ver claramente, a pesar de la seria investigación del autor.

Estudia las tres corrientes religiosas de Gabriela, haciendo hincapié en el alejamiento juvenil de la Iglesia Católica, más tarde en su cercanía a ella durante su viaje a Francia e Italia, también en la defensa de los años de México, pero, según parece, conservando siempre frente a ella una actitud crítica y personal.

El autor se introduce en la biografía de Gabriela para destacar sus grandes dolores: su lapidación en Vicuña por orden de una maestra, su rechazo del magisterio por obra de un párroco, la muerte del amado, la muerte del sobrino-hijo, la muerte de su madre y, también, el dolor de las ofensas recibidas en Chile.

El estudio del profesor Taylor viene a llenar un vacío en los estudios mistralianos; es básico para la comprensión de la poesía y del estilo; de ahora en adelante quienes penetren en la obra de la poetisa no podrán prescindir de él.

A más de una visión muy concreta de la religiosidad de Gabriela, la obra ofrece rasgos de su poética en el mejor de los capítulos, *La poética del sacrificio,* como lo señala el profesor Loveluck en el *Preliminar*. Seccionada esta parte en temas, sin tener en consideración la evolución temporal, el autor muestra cómo el temperamento de Gabriela parece haber encontrado su cauce en este aspecto.

La gran poetisa, originalmente humilde maestra rural, de severo aspecto y de personalidad inconfundible, visitada muy joven por el poder de la creación, se destaca por un cierto amor al dolor que iguala al dolor de Cristo.

Parece vana su altivez y a veces su violencia, vano el vibrante recuerdo de la ofensa, a veces aumentado, ante este aspecto de su poética, que mana sangre y lágrimas.

Así, en el subcapítulo "Traición" señala el autor la relación entre dos aspectos separados de la traición en Cristo, unidos en una poesía:

THESAURUS. Tomo XXXI. Núm. 3 (1976). Cecilia Hernández de Mendoza, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

me vendió el que besó mi mejilla,
me negó por la túnica ruin.

La sangre del lienzo de Verónica es la "estrofa dolorida"; y lo rojo del libro es como "sangrienta rosa":

y es lienzo de Verónica la estrofa dolorida;
todo libro es purpúreo como sangrienta rosa.

Actualiza la pasión al ver a Cristo abandonado en el "Viernes Santo".

Hay traición a Cristo en la actualidad: gentes a quienes "ni el amor ni el odio les arrancan gritos" (*Al oído del Cristo*); a quienes resulta desagradable la crucifixión; almas sin Dios (*Himno cotidiano*) que al negar el amor destruyen el hombre (*Al oído del Cristo*):

si son paja de eras... desciende a aventar.

En "Cristo y el sufrimiento" destaca el autor el sentimiento de dolor de Cristo como un drama propio; la poetisa desprecia su propio sufrimiento frente al de Cristo; da vitalidad a la crucifixión al verle en presente y en "lazo vigoroso y personal" con el posesivo *mi*:

Cuerpo de *mi* Cristo,
te *miro*, pendiente,
aún crucificado.

(*Canto del justo*).

Se detiene en la destrucción física del cuerpo: "la sangre, el sudor, las uñas, la carne rasgada".

Enumera instrumentos de tortura:

¡Garfios, hierros, zarpas, que sus carnes hiendan
tal como se parten frutos y gavillas;
llamas que a su gajo caduco se prendan,
llamas como argollas y como cuchillas!

(*Al oído del Cristo*).

Gabriela ve la carne cortada como fruta dividida; la llaga del costado, abierta en ella; se vale de la práctica de devocionarios en que se llega a la cruz por la imaginación, no por el intelecto. Esto es en realidad la práctica iniciada, según creo, por Ignacio de Loyola, y titulada "composición de lugar".

En el subcapítulo "Cruz, árboles y madera", recuerda el autor la visión de Gabriela de las cosas de madera como santas en desarrollo

THESAURUS. Tomo XXXI. Núm. 3 (1976). Cecilia Hernández de Mendoza, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

metafísico de la simbiosis de Cristo en la cruz. También recuerda las metáforas de hojas, ramas, troncos, raíces como cabellos, brazos, cuerpos, pies; la representación de la crucifixión en *Tres árboles*; *La encina*, símbolo de la maestra abnegada; su propio cuerpo como "alzadura de lento ciprés"; su vida como "árbol consumido en llamas" y ella misma "árbol de humo y con ojos abiertos"; se identifica con los árboles sacudidos por la tempestad o floreciendo; en la poesía *Último árbol* aparecen las siguientes imágenes: "mi costado de fuego", "isla de mi sangre", "parvedad de reino" (humildad), "tamarindo" (color rojo y corazón ácido), "cedro" (majestad y gloria), "frescor" y "silencio" (reposo); la muerte la aguarda "como árbol sin nombre / que cargué como a hijo ciego"; el linaje humano primitivo es "árbol-adámico" que "precede a la conciencia moral del hombre y a su percepción del mundo"; la humanidad se salva de la maldición de Adán a través de Cristo.

Cristo es barco en *Canciones en el mar*. Más tarde, a la muerte de Juan Miguel, ya no será ese barco su guía en la adversidad.

En el subcapítulo "Sangre y agua" estudia los aspectos poéticos del agua "símbolo transformado, co-partícipe de los significados distintivos de la sangre".

Al estudiar las "lágrimas, sal y sudor" recuerda que antes de 1922 hay en Gabriela más de cincuenta referencias a "llorar, llanto, lágrimas y sollozar".

Esta poesía lacrimosa se reduce posteriormente a *Desolación*.

Al estudiar el significado de "Vino" recuerda la definición de Dios:

> el vaso donde se esponjan de dulzura
> los nectarios de todos los huertos de la tierra.
>
> (*Interrogaciones*).

También la unión vino-sangre particularmente en *Canciones de Solveig*:

> Palpita aún el corazón que heriste:
> vive de ti como de un viejo vino.

Si ella no llega a la embriaguez mística, sí ve ebriedad de los árboles movidos por el viento: "junco ebrio".

La naturaleza en relación con Cristo toma los tonos de estaño, añil y rojo de sangre.

"Verónica se convierte en una metáfora que manifiesta el sacrificio grabado indeleblemente con el dolor y la sangre".

THESAURUS. Tomo XXXI. Núm. 3 (1976). Cecilia Hernández de Mendoza, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

En "El lenguaje del sacrificio" destaca un ejemplo de oxímoron y paradoja,

> Ame a los seres este día;
> a todo trance halle la luz.
> Ame mi gozo y mi agonía:
> ¡ame la prueba de mi cruz!
>
> (*El himno cotidiano*)

por el cual penetra en "uno de los misterios del sentimiento religioso".

Finalmente, en el subcapítulo "El principio vital: agua y leche", retorna el tema del agua como "corriente y estancada", en lo "rápido y lo indolente, lo cambiante y lo estable, lo vivo y lo muerto". De nuevo sangre y agua: corazón "siempre vertido, pero nunca vaciado" (*Credo*).

También se mezclan sangre y leche. Agua, sangre y leche expresan el sacrificio que, según el pensamiento de Gabriela, es capaz de rehacer el hombre a imagen de Dios en su recreación por el arte.

Valga esta corta ejemplificación para señalar cuántos caminos al estilo de Gabriela se abren a través del dolor, que es el suyo propio, de la pasión de Cristo.

CECILIA HERNÁNDEZ DE MENDOZA.

Instituto Caro y Cuervo.

THESAURUS. Tomo XXXI. Núm. 3 (1976). Cecilia Hernández de Mendoza, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes